

8 DE MARZO. DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Desde la Fundación Secretariado Gitano en Catalunya queremos celebrar el 8 de marzo aportando algunos escritos de hombres gitanos, y entrevistas realizadas a mujeres trabajadoras.

Gracias a todas/os por participar en esta pequeña colaboración aportando una mirada igualitaria donde se respira un futuro constructivo con un camino que empezamos los gitanos y gitanas en esta nueva era de la Igualdad. La Mirada de hombres y mujeres valientes, comprometidos, responsables, hombres y mujeres transmisores de una sola Cultura, La Cultura de la Igualdad.

**FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO
CATALUÑA**

Alba Hernández Amador, 20 años. Peluquera.

Calmada y con una bonita sonrisa Alba me explica:

Soy la pequeña de seis hermanos. Estudie hasta 6º de EGB, con 12 años quería seguir estudiando, pero mis padres tenían miedo de que su niña saliera de su entorno. Aun así envíe la carta de inscripción al instituto y me aceptaron, pero no me dejaron ir no lo veían normal. Deseaba seguir formándome y por una vecina que me informo, me apunte a hacer peluquería en una academia de Tarragona “por hacer algo”. Mis padres aceptaron, era solo de mujeres y por el hecho de que los hombres que trabajaban eran jefes les daba más confianza. En 30 años fui la primera gitana que estudie en la academia. Poco a poco me fue gustando. A los 16 años trabajaba y estudiaba de peluquería y estética.

Ahora Alba es peluquera dentro de una cadena importante de peluquerías.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo? ¿Qué te aporta?

Todo me gusta todo. Estética, maquillaje, peluquería...Me siento satisfecha cuando la persona siente que la entiendo en lo que le gusta y quiere. Es un trabajo que sale de tu cabeza y lo haces con tus manos.

Mi padre ha sido muy cerrado y me ha tenido en una urna de cristal, mi trabajo ha sido mi escape. Me aporta libertad, soy yo y puedo pensar, decir lo que quiera.

He dado un paso que muchas aun no han dado, y lo valoro. He hecho varios cursos dentro de la Peluquería en la que trabajo, son retos que poco a poco voy consiguiendo.

En un futuro me gustaría poder enseñar a otras niñas, haciendo lo que a mi me gusta, que ellas puedan aprender y dar el primer paso.

¿Cómo influye en tu vida el trabajo y ser gitana?

Muchas veces me he sentido discriminada, pero también me he encontrado lo contrario que me han alabado.

En la academia que estudiaba era una de las más importantes en Tarragona, en 30 años he sido la primera gitana que ha estudiado allí, así que el trato fue muy especial. Con las clientas era diferente el primer impacto era malo, cuando vieron mi trabajo y me fueron conociendo la cosa cambia. Me sentía como que tienes que estar demostrando lo bien que lo haces y no me gusta.

¿Consideras que hay una nueva realidad en la mujer gitana?

Si, en la mente de la mujer gitana hay un pensamiento de una nueva realidad. Siempre lo ha habido pero ahora se ha abierto. La mujer del siglo XXI se atreve. Hay tiempo para estudiar, casarse..hay más libertad de expresarse.

¿Crees que estás abriendo camino a otras mujeres gitanas?

No me siento referente. Las mujeres de mi entorno no han estudiado ni trabajado fuera. Aunque con el tiempo me han reconocido que yo tenga un trabajo y mas autonomía.

¿Qué cambios futuros deseas para todas las mujeres?

Que dejen de vernos como el sexo débil. Cada uno tiene que tener su lugar, no como hombre ni mujer sino como persona y como iguales.

Nos tenemos que concienciar, abrir los ojos y dejar de sostener muchas situaciones discriminatorias. Darnos cuenta que podemos hacer muchas cosas, salir, estudiar, conocer gente... y saber que eres gitana.



ALBA HERNÁNDEZ

Emi Heredia Vargas, 24 años mediadora social en la FSG de Sabadell.

Inquieta y enérgica, Emi empezó a trabajar con 16 años de cajera en el Caprabo. Más tarde en Carrefour donde en poco tiempo llegó a ser encargada de cajas. El día a día y el contacto con diferentes personas la llevó a replantearse su trabajo, "echar una mano a personas con mayor problemática y trabajar en lo social" fue uno de sus retos.

El primer paso para ayudar a los suyos, fue trabajar al lado de una profesora, ambas se encargaban de reforzar la escolaridad de los niños/as gitanos en primaria y secundaria. Actualmente Emi trabaja de mediadora en Sabadell, acompaña a jóvenes que como ella puedan replantearse su futuro, que se valgan y elijan ser ellas/ellos mismos. "poder ayudar e intentar cambiar a las generaciones gitanas futuras"

Su mundo interior se transforma cuando canta. Para Emi la música le sirve como medio de sentir y vivir, aparte de su familia y su trabajo, para ella es lo más importante.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo? ¿Qué te aporta?

Lo que más me gusta, el trato con los usuarios/as. El poder ayudarlos en lo que pueda, la educación, incrementar los niveles educativos, cuestionar el rol de la mujer que aun tienes que demostrar y justificarse, en ser buena, honrada etc. Aun hoy estamos en muchas cosas por debajo de los hombres. Intentar cambiar las generaciones gitanas futuras.

El trabajo es una parte de mi vida muy importante, me define como mujer y como gitana. Te sientes como en dos zonas en tu trabajo y en tu entorno, cuando trabajas verdaderamente eres tú. En cambio en tu entorno te amoldas más.

¿Cómo influye en tu vida el trabajo y ser gitana?

Mi trabajo crea un referente en mi comunidad. Cuando voy por la calle me paran y me piden que los ayude a buscar trabajo, o me pregunta sobre cursillos...me siento orgullosa.

¿Consideras que hay una nueva realidad en la mujer gitana?

Si, las mujeres se están abriendo camino poco a poco en el ser reconocidas.

Muchas mujeres están abriendo los ojos. Se están levantando y caminando hacia la igualdad.

¿Crees que estás abriendo camino a otras mujeres gitanas?

Si, soy un referente porque ven a una mujer gitana joven que puedo trabajar y combinarlo con mi cultura, el culto, la familia etc. No es lo mismo hablarlo a que lo vean en un hecho. Ellas pueden ver en mí que hay un mundo fuera de su entorno.

¿Qué cambios futuros deseas para todas las mujeres?

Que se equilibre la balanza. Que se llegue a una igualdad real en todos los ámbitos.



EMI HEREDIA

Conchi Salguero y Maria Salguero, 34 y 40 años. Limpiadoras.

Entre risas y buen humor nos encontramos un grupo de mujeres limpiando en el Esplai que por la tarde seguirán las risas de los niños/as que vendrán a jugar. Son 7 mujeres que trabajan contratadas por el ayuntamiento de Sabadell para la limpieza de entidades y espacios públicos de la localidad.

Con humildad y optimismo vemos a Conchi y Maria, son cuñadas y este es su segundo contrato de trabajo con el ayuntamiento. Sus vidas hasta ahora han transcurrido en su función de madres y esposas. “Se me quitan los problemas cuando trabajo” dice Maria sonriendo.

Conchi se casó a los 15 años, sin llegar a ser mujer crió 4 hijos y cuidó de su marido. Apenas fue al colegio y ahora valora muchísimo el poder trabajar. “en el trabajo te distraes y tienes más libertad”

Maria, al igual que su cuñada cuidó de sus padres y hermanos, y más tarde de su marido y dos hijos. “con mis compañeras me divierto mucho”, dice Maria ingenua.

Su entusiasmo y el valor que ambas dan al trabajo, a mi compañera y a mi nos hace pensar en la importancia de tener un espacio en el que te puedas ver más allá de los tuyos y tu entorno.

¿Qué es lo que os gusta del trabajo?

Ambas coinciden, “mis compañeras que están alegres, me gusta” “para estar un rato fuera en la calle, tienes más libertad y te distraes” dice Conchi. “Además mejor trabajar porque en casa me como la cabeza. En el trabajo no pienso, se pasa el tiempo antes y cuando llego a casa tengo más ganas de estar”

“Estar con las amigas, se me quitan los problemas y me siento feliz. También me sirve para ayudar económicamente en mi casa.” Dice Maria.

¿Cómo influye en tu vida el trabajo y ser gitana?

Ambas hasta ahora nos cuentan que no se han sentido discriminadas.

“Nos aceptan como somos”

¿Consideras que hay una nueva realidad en la mujer gitana?

“Ahora las mujeres se arreglan más, las niñas van al instituto. Con la edad de mi hija 14 años yo no estudie ni salía, me quede en casa con mi madre cuidando de mis hermanos” explica Maria.

“Si han cambiando muchísimo, antes las mujeres no podían trabajar porque se juntaban en casa con 7 y 8 hijos y se dedicaban a cuidar de ellos. Ahora en las casa curran todos, yo ya no le digo a mi marido y mis hijos que se vayan a remasar y yo me quedo en casa, también quiero trabajar y colaborar para poder darle a mis hijos. Además si tengo dinero no estoy pendiente mi marido”. Conchi...se ríe “antes no me dejaban montar en bicicleta porque sino no sacas pañuelo, decía mi madre. Yo ha mi hija la dejo...”

¿Qué cambios futuros deseas para todas las mujeres?

“La mujer esta más sujeta, más ata y ellos más sueltos. Para buscar un trabajo ellos lo tienen mas fácil no tiene tanta responsabilidad con la casa, los hijos... Quiero que cambien eso”...dice Conchi convencida.

Que haya menos violencia contra las mujeres y que paseemos por la calle con tranquilidad sin ser acosadas....dice María.



CONCHI SALGUERO



MARÍA SALGUERO

Patricia Fernández Santiago, 20 años Diseñadora. Actualmente trabaja como Auxiliar Administrativa en una Gestoría.

“Soy una persona con iniciativa” dice Patricia segura de si misma. Nunca ha tenido ningún problema en su trabajo y se siente una más. Estudió la ESO y un Grado medio en diseño y moda. “mis padres tienen mercadillo y una tienda, supongo que de aquí me viene que me guste la indumentaria y el trato con la gente”. Durante su formación, combino sus estudios con un trabajo en el chiquipark “para no cargar a mis padres con el dinero de mis estudios.” Antes de acabar su formación entró a trabajar en el departamento de tricotosa en Stradivarius como 2ª diseñadora, “entre gracias a las prácticas” “con el tiempo lo deje porque la empresa estaba en Manresa y perdía mucho tiempo en el desplazamiento”. Actualmente trabaja en una gestoría en Sabadell, consiguió el trabajo gracias a un anuncio del diario. “Aunque no tengo los estudios como administrativa, en la entrevista enseguida les guste, yo tenía muchas ganas y el trabajo de cara al público para atender clientes me gusta”. Trabaja por las tardes y durante la mañana tiene tiempo para ayudar a sus padres en la tienda.

“Soy una persona sociable” “tengo muchas amigas con las que salgo a cenar y me divierto”. “Mi familia es abierta de mente. No por ser gitana me han prohibido cosas. Confían en mí.”

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo? ¿Qué te aporta?

En STR diseñar, nos ponían una hoja en blanco y había que sacar algo, crear.

En la gestoría estoy de cara al público, y lo he vivido siempre, me gusta. Aunque en el mercadillo hay mucho más ambiente y movimiento de gente, me gusta más.

Lo que más valoro es que me tratan como una más no me siento discriminada.

Mi trabajo me aporta independencia economía y trabajo por que quiero. Ayudo a mi familia porque somos familia numerosa. Pero también me estoy mirando un coche, y un piso por Vimusa.

¿Cómo influye en tu vida el trabajo y ser gitana?

Pienso que he roto la imagen y esquemas que tiene mucha gente sobre los gitanos y gitanas. Que ellos y ellas también pueden llegar hasta donde se propongan. Una vez una chica que entró a trabajar conmigo me dijo “nunca me esperaba que con una gitana me llegara a llevar tan bien” se sentía orgullosa de tenerme como amiga, porque ella tenía la imagen de los gitanos y gitanas que salen en la TV.

¿Consideras que hay una nueva realidad en la mujer gitana?

Sí, hay una nueva realidad. Se ha evolucionado. Antes una mujer no tenía carnet, hoy en día casi todas. Antes se tiraba del mercado, ahora cada vez más las mujeres trabajan fuera, se hace necesario.

Además ahora las gitanas tienen más voz, no nos callamos, opinamos y no pasamos por todo lo que se nos dice.

¿Crees que estás abriendo camino a otras mujeres gitanas?

Sí, porque están viendo que trabajo y por eso no reniego de ser gitana.

¿Qué cambios futuros deseas para todas las mujeres?

Un mundo sin violencia y que se nos trate igual que a los hombres. Pienso que en el trabajo aún hay hombres que se les paga más y por el mismo trabajo que hacen mujeres, a ellos se les reconoce categorías superiores.

Maria Rosa Cortés Fernández, 43 años. Coordinadora proyecto de limpieza Uzipen de Sabadell

Cercana y emocionada por la nueva experiencia que hace unos días acaba de empezar como coordinadora en un proyecto de limpieza de la FSG, dice satisfecha

“he dado un paso más”. Rosa no ha parado de trabajar desde los 16 años y siempre fuera de su entorno. Su primer trabajo fue en la hilatura, que en aquellos años era un yacimiento de empleo en Catalunya. Cuando tuvo su hijo, compagino el trabajo de cuidadora y manipuladora en casa. Pronto empezó a platearse la posibilidad de formarse y poder trabajar para ayudar a los demás “quiero que las mujeres sean más independientes y se realicen ellas mismas”. Con un título de auxiliar de geriatría y de mediación socio sanitaria, trabajo en la Vall d’Hebron siendo el puente entre su comunidad y los profesionales del hospital. Ahora coordina un grupo 9 mujeres gitanas que se preparan para poder ofrecer un servicio profesionalizado de limpieza a empresas y entidades del territorio “conlleva una responsabilidad” “pero me gusta”.

Des de el equipo de la FSG de Sabadell confiamos en que su trabajo será todo un éxito.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo? ¿Qué te aporta?

Como auxiliar de geriatría me llenaba mucho trabajar con ancianos, porque se vuelven como niños. Me contaban sus historias, hubo una mujer que me contó que ahorra y guardaba sus joyas bajo el colchón para la familia. Me sorprendía el ver que a pesar de estar sin su familia en la residencia, ella pensaba en ellos.

El trabajar ahora con mujeres más jóvenes es un trabajo nuevo para mí, un aprendizaje y que conlleva una responsabilidad. Pero siento que es un paso más en mi trabajo. Me interesó y las motivo. Es una cosa que nunca he hecho. Y lo que más me gusta es que ponen interés en lo que yo les explico, les doy soporte en todo lo que puedo.

¿Cómo influye en tu vida el trabajo y ser gitana?

Siempre he estado trabajando mientras mis padres iban al mercado. Me he sentido realizada porque hacía cosas que no hacían otras niñas gitanas en los años 70-80. En esa época era más normal que una mujer mayor trabajara que no una niña de 16 años. Pero mi familia siempre me ha apoyado y fue mi padre quien me busco el primer trabajo.

¿Consideras que hay una nueva realidad en la mujer gitana?

Sí, porque somos las jóvenes las que queremos cambiar y cambiar a los nuestros.

Estamos rompiendo las barreras que hemos tenido siempre, hay gitanas médicas, políticas, farmacéuticas, mediadoras...ahora ya no son la mayoría las que se quedan en casa con los niños y la familia, cada vez más participan de actividades laborales fuera del ámbito familiar.

¿Crees que estás abriendo camino a otras mujeres gitanas?

Creo que ven una referente en mí, yo les ayudo a que puedan seguir mi trayectoria, que sean más independientes y que se realicen ellas mismas

¿Qué cambios futuros deseas para todas las mujeres?

Que piensen por ellas mismas y se sintieran capaces de avanzar más y realizarse. “Que se pongan mas apañas.”



ROSA CORTÉS Y SU GRUPO

(La mirada de los hombres)

Aunque me cambien los tiempos y en el silencio gitana soy... de esta forma tan desgarradora reivindicaba Remedios Amaya en una de sus letras el precio de la diferencia.

Y es en ese silencio donde la mujer gitana sigue en ese cambio transformador.

Un silencio no carente de voz, mas bien una manera tranquila y sosegada de hacer las cosas y al mismo tiempo manteniendo la esencia de todo lo vivido hasta ahora.

Un camino salpicado por muchos matices. Abriendo una puerta luego una ventana, dejando pasar el aire fresco y ventilando así toda la casa. Susurrando y no gritando, haciendo participe al mundo entero del valor de esta diferencia.

Reclamando lo que es absolutamente justo, el deber de ser ellas mismas. Un puzzle que encaja perfectamente en esas dos facetas.

Al margen de caer en feminismo erróneo donde se sigue emulando los peores roles del genero masculino, ellas han apostado por conjugar de una forma magistral lo milenario, con los nuevos tiempos.

Y además con una alegría que se atreve a desafiar cualquier infortunio por muy grande que sea.

Félix Santos Silva

FAGIC

Cuando predominan los tópicos

Cuando predominan los tópicos, como en nuestra visión de los gitanos, puede parecer que todo está dicho, que todo es conocido y no quedan cuestiones por indagar. Las personas y los grupos se adaptan y nada parece hoy recordar los tiempos en que Juan de Dios Ramírez Heredia pedía la abolición de las últimas “pragmáticas antigitanas” de nuestra legislación. La verdad es bien distinta: apenas se habla hoy día de los muchos retos que enfrentan al pueblo gitano en su lucha por la supervivencia y el derecho a su propia identidad. Paradójicamente en un momento en que nuestra sociedad se enfrenta al reto mas grande de toda su historia en lo que a la construcción de identidades colectivas se refiere, inmigración incluida, los gitanos, las gitanas, son una vez más, las grandes olvidadas. Es cierto que las nuevas caras de la discriminación esconden, bajo la cara amable de los gestos, de las políticas sociales basadas en gestos testimoniales, situaciones sociales enquistadas en la precariedad que no difieren substancialmente de las que se producían hace 30 años y todo ello pese al esfuerzo de la sociedad civil y las organizaciones que la representan. .

Cada uno de nosotros ha vivido la discriminación de ambos lados, no se tiene que ser gitano o inmigrante para sentir discriminación. Vivimos en una sociedad terriblemente competitiva que cosifica al individuo en un proceso de realización personal basado en “el tener” por encima del “ser”. Cuando te conviertes en adulto aprendes a tratar con esos sentimientos no siempre puntuales: demasiado viejo, demasiado bajo, demasiado feo, demasiado gordo, demasiado oscuro... Pero no se levanta uno cada mañana sabiendo que es diferente todo el tiempo, todo el día.

Una mujer gitana se despierta y desde el momento en que se levanta y se mira al espejo sabe que es gitana y que tiene que enfrentarse a más de seis siglos de estereotipos que le niegan, pese a los avances de los últimos años, el derecho a mantener su diferencia, su propia identidad y sus deseos de incorporar la modernidad a los valores tradicionales gitanos. Demasiado gitana, demasiado paya, demasiado madre, demasiado moderna, demasiado tradicional...

Quizás una vez finalizada la lucha por la igualdad jurídica a la que se han enfrentado los gitanos en los últimos años debemos resolver otros retos. Los de la igualdad real, basada en el respeto a la diferencia incluso dentro de los propios gitanos, el acceso a los recursos normalizados y, lo que es mas importante a la plena ciudadanía.

¡Feliz 8 de marzo!

José Bonilla Gómez.

Antropólogo. “Afiliado a la causa”

Los primates se socializaron y quedó el resquicio animal de los roles que en la selva se reparten las bestias para proteger la especie. Se necesitaba subir más peldaños para llegar a la humanización. Esa humanización llega cuando aparece la conciencia del sufrimiento del otro.

No seré nada original si digo que a lo largo de la historia las mujeres han sufrido la discriminación por el hecho de nacer mujer. Pero esa discriminación alcanza su cénit cuando las propias mujeres aceptan y se creen ese papel, asumiendo que el hombre es el rey y que ellas han de servir a su señor sin más ambición que esa.

Ninguna causa, ninguna cultura, ninguna tradición merece el mas mínimo sacrificio humano.

Todas las causas que claman valores básicos de justicia y comprensión necesitan la suma de todas las almas para identificar y delatar al “monstruo”.

La fuerza bruta destroza el mobiliario pero no convence, nada hay más poderoso que la fuerza de la razón expuesta con una sonrisa.

*Un ángel me propuso alzar mi voz de entre
el ejercito dominante y pronto se sumaron
más demonios buenos que emocionados esperaban su turno de palabra.*

Manuel Cortes Muñoz

FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO

EL SILENCIO DEL ALUMBRAMIENTO

El silencio es tan elocuente que se deberían hacer distintas terapias a solas con él : travesías en el desierto cruzando los entresijos del yo, de la persona. Al final de todas ellas seguramente nos encontraremos con un gran discurso que el silencio nos habrá impartido, nos hará entender cómo somos y qué necesitamos.

Mujeres y hombres necesitamos ese discurso, un discurso directo a lo más íntimo, en dirección al espíritu, al alma, al corazón y a los sentimientos. En definitiva , a lo espiritual y lo anímico. Igual que la gestación silenciosa que se produce en vuestro vientre , en las mujeres de todo el mundo sin distinción de razas, colores, creencias o ideologías.

Gestación, que cuando se pone de manifiesto da lo mejor de ho humano naciendo preciosos frutos y llegando a ser grandes revoluciones en los hogares donde asoman porque al fin y al cabo son queridos y deseados como el mayor de los tesoros.

Es eso, lo que se está gestando en vuestro vientre : la verdadera gitanidad. Al fin y al cabo os pertenece a vosotras dar alumbramiento a ese nuevo hijo en forma de cultura milenaria sitiéndonos nosotros contentos de haber germinado en vientre tan fecundo para hijo tan precioso: lo gitano.

Será fruto como vosotras: puro, dulce, sensible y amoroso pero sobre todo fuerte y robusto como a lo largo de la historia habeis sido. Una vida que no han podido detener parteras con ideologías diferentes: pragmáticas, holocaustos, genocidios, persecuciones y leyes contrarias que deseaban esterilizar vientre de cultura tan maravillosa como la nuestra.

Dios os bendiga calis , que él vele para que nunca exista esterilidad en vuestro vientre y no ceséis de seguir dando frutos dulces y agradables para la humanidad.

Rafael Maya Carmona "Málaga"

20 de febrero de 2009

Hace unas semanas le pedí un favor a una compañera, y ella quiso pedirme otro a mí, me pidió que escribiera unas líneas para la celebración del día 8 de marzo. En cuanto me sugirió la propuesta, la primera idea que abordó mi cabeza fue la de mi madre y la del misterioso regalo que me hizo hace ya unos años, me regaló la vida, la mía y la suya. No tengo otros recuerdos de infancia que no sean las horas que pasaba jugando cerca de mi madre y mis hermanos, y aún hoy día no soy capaz de concebir la vida sin ellos.

El ponerme a escribir estas palabras me hace reflexionar sobre el esfuerzo y la constancia que acompaña al don que la naturaleza reservó para las mujeres. La eterna lucha de una madre por sacar adelante una familia nunca ha sido reconocida en esta sociedad. Puede que mientras escribo confunda las palabras mujer y madre, pero lo que ha diferenciado culturalmente a mujeres de hombres ha sido la posibilidad de traer ese regalo llamado vida. Si ese don hubiese recaído también en el hombre, seguro que no deberíamos celebrar ningún día reivindicativo en favor de la mujer.

Creo que durante siglos, esta sociedad capitaneada por ilustres (y no tan ilustres) hombres nunca ha querido o sabido comprender el papel jugado desde siempre por las mujeres. En estos últimos años empezamos a reconocer su sacrificio, sin embargo, me temo que no acabamos de comprender (y yo el primero) que ser mujer no se limita a ser madre, y que las aspiraciones y deseos de cualquier mujer son igual de legítimos que los de cualquier hombre, y que lo que nos diferencia por naturaleza, no nos debe diferenciar en ningún momento en derechos y deberes.

Espero sirva esta reflexión para luchar contra la incomprensión y agradecer la batalla sostenida por muchas mujeres para que en este mundo se respirase más libertad.

Pedro Casermerio Cortes

FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO

Los actos revolucionarios y transgresores que realmente tienen enjundia no son necesariamente aquellos que sobresaltan con estruendos espectaculares los pilares añejos del *status quo* sino los que alcanzan a remover sin bullas y casi sin proclamas los cimientos del edificio entero. Con paciencia, sabiduría legendaria y con la lógica efectiva de un convencimiento sólido, sereno y cotidiano un buen número de mujeres están proponiendo una nueva manera de vivir su gitaneidad. Una idea retroprogresista que conjuga respeto, reflexión y emoción. Una necesidad íntima. Una invitación a comprometerse con un futuro que ya está aquí. Algunas mentes bienintencionadas pensarán que es necesario buscar el punto medio aristotélico donde reside la virtud aunque, por otra parte, resulta a todas luces innegable que las ansias de libertad no se pueden negociar y que nadie debería escatimar lo que es justo. Y el debate tiene lugar cada día en nuestras casas, en la calle, en nuestros lugares de trabajo y en el seno de nuestras familias. Ganamos todos. Hombres y mujeres. Gitanos y no gitanos.

Sebastián Porras Soto

FUNDACIÓ PERE CLOSA